

## Ignacio de Miguel se confiesa deudor de las enseñanzas del marqués de Griñón y de su asesor, Michel Rolland

dos en su propio vino y les falta catar otros vinos para saber lo que está pasando en el mercado y eso es lo que yo aporto", matiza.

Ignacio de Miguel define la cata como una cuestión de entrenamiento, desmitificando un poco la parafernalia que a veces se asocia a las catas de vino: "A todo lo relacionado con mi profesión le intento quitar una parte de la magia que a mucha gente le gusta porque las cosas son mucho más sencillas. Yo cato para componer un vino que tenga éxito en el mercado, que refleje el lugar donde se produce y para encontrar el carácter que estamos buscando, mientras que ciertas exhibiciones son parte del juego pero no son lo importante", indica.

### Discípulo de Michel Rolland

Siguiendo el consejo paterno de que, independientemente de la opción elegida, hay que ser de los mejores en lo que se decida trabajar, Ignacio de Miguel inició estudios de Ciencias Químicas que no llegó a terminar para licenciarse como técnico en Viticultura y Enología en la Escuela de la Vid y el Vino de Madrid, alternando estos estudios con una formación práctica en Burdeos, donde asimiló un amor y un respeto al vino que, bajo su punto de vista, no existe en nuestra Región.

Continuó su formación en la bodega del marqués de Griñón gracias a la amistad que unía a su padre con Carlos Falcó, a quien Ignacio de Miguel está eternamente agradecido no sólo por la oportunidad que le brindó y los conocimientos técnicos que le enseñó, sino sobre todo por la formación integral que le inculcó, "una manera de ser en la vida con una mente abierta, ya que Carlos Falcó siempre está pensando, innovando y buscando cómo mejorar en cada uno de los sectores a los que se dedica", asegura.

De su etapa como enólogo para el marqués de Griñón, Ignacio de Miguel resalta su contacto con los grandes asesores de Dominio de Valdepu-



Ignacio de Miguel (i), junto a bodegueros de la Región en una mesa redonda sobre la OCM del vino en Albacete.

sa, primero Émile Peynaud, que por motivos de salud dejó la asesoría enológica y a quien sucedió Michel Rolland, cuyas enseñanzas han sido tan importantes para Ignacio que no duda en afirmar que hoy en día todo lo que hace es gracias a él: "Me he especializado de una parte muy pequeña de la enología que es la asesoría de la composición de los vinos mediante la cata y eso me lo enseñó todo Michel Rolland, algo de lo que estoy encantado y enormemente agradecido", destaca.

### Entusiasta de Castilla-La Mancha

Ignacio de Miguel se declara un entusiasta de Castilla-La Mancha y prueba de ello es que ha colaborado en poner en marcha tres de los cuatro pagos vinícolas que hay en la Región; de las veinte bodegas que asesora, ocho están en Castilla-La Mancha; y la bodega Casalobos, de la que es socio en una parte minoritaria, está en la provincia de Ciudad Real, es más, "yo pude opinar sobre dónde ponerla, en qué

lugar del mundo porque los propietarios estaban dispuestos a ir a cualquier sitio y yo propuse que fuera Castilla-La Mancha, es decir, que mi afición por la Región creo que no tiene duda", asevera.

Sin embargo, le duele enormemente que haya personas del sector molestas con él por haber dicho que en Castilla-La Mancha queda mucho por hacer, lo que no considera justo porque cree que no debe uno conformarse con la situación del sector vitivinícola en la Región, ya que "para las

Ignacio de Miguel se considera un entusiasta de las bodegas castellano-manchegas. Foto: Bodegas Martínez Sáez. →

